





CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres – Prof. Facultad de Arte, Universidad de Los Andes. Doctora en Filosofía, Universidad de Los Andes.

Este artículo corresponde al Proyecto Categoría "B" N° Ar-58-10-06-B, Titulado "La Esencia del Tiempo, el Devenir, y el Eterno Retorno de lo Mismo en la Filosofía de Friedrich Nietzsche", financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA), de la Universidad de Los Andes. A quien le agradecemos haber hecho posible esta investigación

RESUMEN

Del Eterno Retorno de lo Mismo y de su carácter de doctrina fundamental habla Nietzsche de modo claro y expreso hacia el final de la segunda parte de *Así habló Zaratustra* (1883, otoño), en la sección «De la redención» y, sobre todo, en dos fragmentos de la tercera parte (1884, enero). Esta exposición del Eterno Retorno compete a la formulación cosmológica- física del tiempo más que al denominado aspecto "ético-selectivo y afirmativo" del Eterno Retorno. Y se refiere a la descripción del tiempo desde el Instante como el lugar donde convergen y "se contradicen eternamente" las dos eternidades de tiempo y se resuelven en El Eterno Retorno de lo Mismo. El aspecto físico cósmico del Eterno Retorno, se refiere a una cosmología que capta el tiempo como "sucesión temporal".

13

Palabras claves: Tiempo, devenir, eternidad, Eterno Retorno de lo Mismo, cosmología

13

ABSTRACT

Nietzsche speaks clearly about the Eternal Return of the Same and about its role as fundamental doctrine towards the end of the second part of "Thus Spoke Zarathustra" (1883, Autumn), in the section titled "On redemption", and specially in two fragments of the third part (1884, January). This view of the Eternal Return refers to the physical-cosmological formulation of time, more than to the "ethical-selective" aspect of the Eternal Return. It refers to the description of time from the Instant as the place where the two eternities of time converge and "contradict themselves eternally", solving themselves in the Eternal Return of the Same. The physical-cosmical aspect of the Eternal Recurrence, it refers to a cosmology that conceives time as "temporal succession"

Keywords: Time, Constant transformation, Eternity, Eternal Recurrence of the Same, Cosmology

**CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR
Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTR"****Aixa Eljuri Febres**

Para Heidegger la obra de Nietzsche *Así habló Zaratustra*, tomada en su conjunto, constituye la segunda comunicación de la doctrina del Eterno Retorno. En su obra *Nietzsche*, Heidegger explica el significado de la figura de Zaratustra: al crear Nietzsche a Zaratustra crea al pensador y a ese hombre diferente que, frente al hombre que ha existido hasta el momento inicia la tragedia al trasladar el espíritu trágico al ente mismo. Zaratustra es el pensador heroico y, puesto que está configurado de este modo, todo lo que piense tendrá que estar configurado también como lo trágico, es decir, como el supremo Si al No más extremo. "El fundamento de la figura de este héroe es el pensamiento del eterno retorno, incluso cuando no se habla expresamente de él".¹

De acuerdo a lo expuesto por Martin Heidegger: El hombre que ha existido hasta el momento no es capaz de pensar efectivamente esa doctrina; tendría que ser llevado más allá de sí y transformado: en superhombre.² El "super" (*Über*), en el sentido de "más allá de" (*Über-hinaus*), está referido a un hombre totalmente determinado, que solo resulta visible con esa determinación si va más allá de él hacia un hombre transformado. Ese hombre que hay que superar es el hombre actual y al mismo tiempo, visto desde el hombre que lo supera, es decir, desde el nuevo inicio, el "último hombre".

El último hombre es el hombre de la "felicidad media", que todo lo sabe y todo lo emprende con la mayor astucia y que, sin embargo, hace así que todo se vuelva inofensivo y mediano, caiga en una banalización general. Alrededor del último hombre todas las cosas se vuelven cada día más pequeñas. Así también, todo lo que aun considera grande tendrá que volverse para él pequeño, cada vez más pequeño.³

El superhombre no es ningún ser fabuloso, es aquel que reconoce como tal y supera a éste último hombre. Super- hombre, es decir, el hombre que va por sobre el último hombre y de ese modo lo marca como último, como

¹Heidegger Martin, *Nietzsche*, Volumen I, Traducción de Juan Luis Vermal, Ediciones Destino, S.A., Barcelona, 2000, p. 233

²Heidegger Martin, *Nietzsche*, Volumen I, *Op. Cit.*, pp. 233-234.

³Heidegger Martin, *Nietzsche*, Volumen I, *Op. Cit.*, p. 234

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

hombre que pertenece a lo que ha sido hasta entonces.

La comunicación del pensamiento más grave sobre el peso más grave exige que primero se cree la figura del pensador de ese pensamiento, de su maestro. Pero al hacerlo, no puede callarse totalmente la doctrina misma, puesto que la figura del maestro solo puede ser comprendida desde la doctrina. Efectivamente, ésta está expuesta en la tercera parte de *Así habló Zaratustra* (1883-1884). Solo que, cuando se habla de ella directamente, esto ocurre de un modo poético, con parábolas que exponen el sentido y la verdad en imágenes, es decir, en un medio sensible, o sea como símbolo (*Sinnbild*).

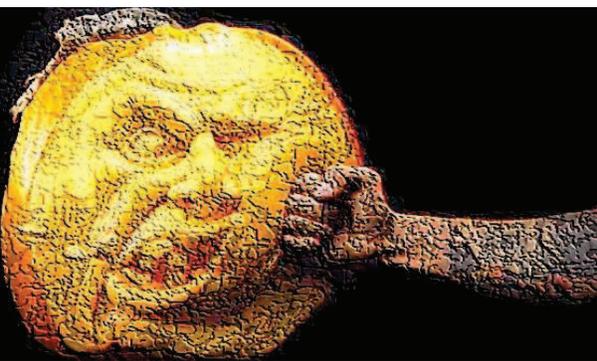
A continuación, señalaremos siguiendo el texto de Heidegger⁴ las parábolas que tratan de ese pensamiento de modo más directo que las demás formulaciones.

15

15

1. De la visión y el enigma

Del Eterno Retorno de lo Mismo y de su carácter de doctrina fundamental habla Nietzsche de modo claro y expreso hacia el final de la segunda parte de *Así habló Zaratustra* (1883, otoño), en la sección «De la redención»⁵ y, sobre todo, en dos fragmentos de la tercera parte (1884, enero). El primero de los fragmentos está titulado: «De la visión y el enigma»,⁶ el segundo, «El convaleciente».⁷



En «De la visión y el enigma», no se trata de una visión cualquiera, de un enigma cualquiera, sobre una cosa cualquiera entre muchas otras, sino del enigma por antonomasia que llega a la visión de

⁴Heidegger Martin, *Nietzsche*, Volumen I, *Op. Cit.*, pp. 237 a la 260

⁵ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1972, Segunda Parte: "De la redención", pp. 202 -207.

⁶ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, *Op. Cit.*, Tercera Parte: "De la visión y del enigma", pp. 223 - 228.

⁷ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, *Op. Cit.*, Tercera Parte: "El convaleciente", pp. 297- 304.

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

Zaratustra: de *el enigma* en el que el ente en su totalidad se oculta como «la visión del más solitario», que solo resulta visible «en la más solitaria soledad». ¿Pero por qué enigma? Un enigma revela lo que oculta y contiene cuando se lo adivina. La adivinanza de este enigma tiene que aventurarse a lo abierto de lo oculto, a lo no hollado ni transitado, al desocultamiento (*ἀλήθεια*)-*Aletheia* de eso que es lo más oculto, a la verdad. Este adivinar es un osar la verdad del ente en su totalidad. La adivinanza de este enigma deberá experimentar, que no se lo puede hacer desaparecer como enigma. Nietzsche hace llamarse al propio Zaratustra "adivinator de enigmas".⁸ Ahora bien, ¿Qué visión ofrece el enigma que cuenta Zaratustra? Zaratustra cuenta el enigma a bordo de un barco, en viaje hacia el mar abierto, "inexplorado". ¿Y a quién le cuenta el enigma? No a otros viajeros sino solo a los marineros.⁹ ¿Y qué cuenta Zaratustra? Cuenta su ascensión por un sendero de montaña en el crepúsculo.

En la ascensión es necesario superar continuamente el "espíritu de la gravedad", "mitad enano, mitad topo", quien lo atormenta y susurrándole que "itiene que caer!" pues ha subido.¹⁰

Pero ¿quién es este "espíritu de la gravedad"? En el onceavo discurso de esta tercera parte, Nietzsche lo dice, es la moral con pretensión universal que dice: "bueno para *todos*, malvado para *todos*".¹¹ Es la concepción ética de la existencia que inyecta el mal ontológicamente, (Anaximandro-Schopenhauer).

Pero esta vez adquiere una de sus figuras más importantes y decisivas pues simboliza el argumento más profundo de la moral ontológicamente pensada. El espíritu de la pesadez representa la tesis "paralítico; paralizante", que afirma que "el tiempo mismo es un círculo".¹² Es la visión abismal del tiempo que muestra el ser de las cosas como caducidad sin sentido, absurda, inútil y que inmoviliza. Es el conocimiento de la infinitud del tiempo que retorna en círculo para nada. Es la visión del Eterno Retorno como la simple repetición de las cosas en el tiempo sin sentido. Es Schopenhauer y lo que Nietzsche llama el

⁸ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De las tablas viejas y nuevas", nº 3, p. 276.

⁹ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", pp. 223-224

¹⁰ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", p. 224

¹¹ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "Del espíritu de la pesadez", p. 271

¹² Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", p. 226

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

budismo.¹³

Entonces Zaratustra supera y vence al "espíritu de la pesadez" a través del "valor que *ataca*: éste mata la muerte misma, pues dice: ¿Era esto la Vida? ¡Bien! ¡Otra vez!".¹⁴ Adviértase la contundencia decisiva de tal afirmación: "éste mata la muerte misma". Con ello se superaría justamente el ser para la muerte de todas las cosas en el Devenir, pues todo ente es finito y tiene un ser relativo. Anaximandro y Schopenhauer y su ontología negativa del ente quedarían superados por esta mera sentencia que afirma el retorno de la Vida a partir de su reconocimiento. Pero sigamos exponiendo lo que dice Zaratustra a continuación: "Quien tenga oídos, oiga...".¹⁵

Zaratustra le dice al enano "¡Yo!! O tú! Pero yo soy el más fuerte de los dos: -- ¡tú no conoces mi pensamiento abismal! ¡Ese-- no podrías soportarlo!"--¹⁶. Luego inicia Nietzsche el argumento más importante del Zaratustra, esto es, la exposición del Eterno Retorno de lo Mismo. Pero como es una visión y un enigma, es descrito de modo enigmático y oscuro.

En la medida en que Zaratustra piensa el abismo, el pensamiento de los pensamientos, en la medida que toma en serio la profundidad, llega a las alturas y pasa por alto al enano. "*Entonces ocurrió algo que me dejó más ligero: ¡pues el enano saltó de mi hombro, el curioso! Y se puso en cuclillas sobre una piedra delante de mí. Cabalmente allí donde nos habíamos detenido había un portón ante el que nos detuvimos*".

¹³ Schopenhauer en *El Mundo como Voluntad y Representación*, Parágrafo 54, había ilustrado esta comprensión del tiempo como círculo: "Podemos comparar el tiempo con un círculo que diera vueltas eternamente". (Véase, Schopenhauer Arthur, *El Mundo como voluntad y Representación*, México, Editorial Porrúa, 1992; § 54; p. 221). Justamente aquí Schopenhauer está pensando el problema de la finitud en la eternidad del tiempo, y "el presente como lo único que existe siempre y permanece inmutable", (*Ibid.*; 221) (en el sentido del NUNC STANS de Agustín). Heidegger ha entendido el Eterno Retorno solo desde esta concepción del tiempo circular y por tanto según lo que Nietzsche llama "el espíritu de la pesadez". Por ello también entiende que no hay tal "redención", sino solo se quiere que permanezca el Devenir en el círculo eterno, en una comprensión metafísica del tiempo. (Véase Heidegger Martín, *¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*, [Libro en línea] Traducción de Eustaquio Barjau, publicada en *Conferencias y Artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994. Disponible: http://www.heideggeriana.com.ar/textos/zaratustra_nietzsche.htm [Consulta: 2011, Abril 7])

¹⁴ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", p. 225

¹⁵ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", p. 225

¹⁶ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", p. 225

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA"

Aixa Eljuri Febres

¹⁷Zaratustra describe entonces el portón. Al hacer esta descripción, con la imagen del portón, da la visión del enigma.¹⁸

- 1) En el portón se encuentran dos largos callejones; el primero se aleja hacia adelante y el segundo vuelve hacia atrás. Los dos van en direcciones contrarias. Se chocan de cabeza. Cada uno de ellos corre sin fin hacia su eternidad; 2) Encima del portón está escrito: "instante". El portón "instante"



con sus opuestos callejones sin fin es la imagen del tiempo que transcurre para adelante y para atrás hacia la eternidad; 3) El tiempo mismo es visto desde el "instante", desde el "ahora", desde el cual un camino continua hacia el aun- no -ahora, hacia el futuro, y el otro conduce para atrás, hacia el ya- no- ahora, hacia el pasado; 4) Con la visión del portón ha de darse al enano que está junto a Zaratustra la visión del pensamiento más abismal, dado que en esta visión se simboliza el tiempo y la eternidad, el conjunto expresa que el pensamiento del eterno retorno de lo mismo es ahora puesto en conexión con el ámbito del tiempo y la eternidad; 5) Esta visión del portón es solo la vista del enigma, no su solución. Solo al volverse visible y al verse esta "imagen", queda a la vista el enigma, aquello a lo que tiene que apuntar el adivinar.

18

18

¹⁷ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", p. 225

¹⁸ «¡Mira ese Portón! ¡Enano!, seguí diciendo: tiene dos caras. Dos caminos convergen aquí: nadie los ha recorrido aún hasta su final. Esa larga calle hacia atrás: dura una eternidad. Y esa larga calla hacia adelante -es otra eternidad. Se contraponen esos caminos: chocan derechamente de cabeza; - y aquí, en este portón, es donde convergen. El nombre del portón está escrito arriba: "Instante". Pero si alguien recorriese uno de ellos - cada vez y cada vez más lejos: ¿Crees tú enano, que esos caminos se contradicen eternamente?» «Todas las cosas derechas mienten, murmuró con desprecio el enano. Toda verdad es curva, el tiempo mismo es un círculo». «Tú espíritu de la pesadez, dije encolerizándome, ¡no tomes las cosas tan a la ligera! O te dejo en cuclillas ahí donde te encuentras, ¡cojitranco! - ¡Y yo te he subido hasta aquí! ¡Mira, continúe diciendo, este instante! Desde este portón llamado Instante corre *hacia atrás* una calle larga, eterna: a nuestras espaldas yace una eternidad. Cada una de las cosas que *pueden* correr, ¿no tendrá que haber recorrido ya alguna vez esa calle? Cada una de las cosas que *pueden* ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya, alguna vez? Y si todo ha existido ya: ¿qué piensas tú, enano, de este instante? No tendrá también este portón que- haber existido ya? ¿Y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras sí *todas* las cosas venideras? ¿Por tanto ---incluso a sí mismo? Pues cada una de las cosas que *pueden* correr: ¡también por esa larga calle *hacia adelante* - *tiene que volver a correr una vez más!*- Y esa *araña* que se arrastra con lentitud a la luz de la luna, y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas-¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya? -y venir de nuevo y correr por aquella otra calle, hacia delante, delante de nosotros, por esa larga, horrenda calle -¿no tenemos que retornar eternamente?» (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", pp. 225; 226; 227)

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

El adivinar comienza preguntando. Por eso Zaratustra dirige de inmediato preguntas al enano respecto del portón y de sus callejones: "¿crees tú enano, que estos caminos se contradicen eternamente?"—

*"Todas las cosas derechas mienten, murmuró con desprecio el enano. Toda verdad es curva, el tiempo mismo es un círculo".*¹⁹ El enano resuelve la dificultad y lo hace, con una murmuración "despreciativa". Pero el relato de Zaratustra tiene una notable continuación: *"Tú espíritu de la pesadez, dije encolerizándome, ¡no tomes las cosas tan a la ligera! O te dejo en cuclillas ahí donde te encuentras, ¡cojitranco! - ¡Y yo te he subido hasta aquí".*²⁰

Es decir que el enano, en realidad no ha comprendido el enigma; se ha tomado demasiado a la ligera la solución. Por consiguiente, no se piensa aun el pensamiento del eterno retorno de lo mismo con solo representarse "todo gira en círculo". Zaratustra deja al enano acurrucado a pesar de que ya lo ha llevado a lo "alto", es decir, de que lo ha transportado a una altura desde la que debería ver, si pudiera; desde la que en realidad podría ver... sino siguiera siendo un enano.

No obstante Zaratustra le plantea una segunda pregunta. Esta no se refiere ya a los callejones sino al portal mismo, al "instante": "Mira este instante, le continué diciendo".

Desde este portón llamado Instante corre hacia atrás una calle larga, eterna: a nuestras espaldas yace una eternidad. Cada una de las cosas que pueden correr, ¿no tendrá que haber recorrido ya alguna vez esa calle? Cada una de las cosas que pueden ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya, alguna vez?²¹

Nietzsche resume entonces, en forma de pregunta, un pensamiento esencial de su doctrina, y lo hace de un modo tan conciso que, por sí solo,

¹⁹ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", p. 226

²⁰ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", p. 226

²¹ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", p. 226

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRAS"

Aixa Eljuri Febres

resulta casi incomprensible, sobre todo porque los supuestos que lo sustentan, a pesar de que están expresados, no son visibles. Estos supuestos según Heidegger²² son: 1) La infinitud del tiempo en dirección del futuro y del pasado; 2) La realidad efectiva del tiempo, que no es una forma "subjetiva" de la intuición; 3) La finitud de las cosas y de su transcurrir. Sobre la base de estos supuestos, todo lo que en general puede ser tiene que haber sido ya como ente, pues en un tiempo infinito el curso de un mundo finito tiene que haberse completado necesariamente.

Y si todo ha existido ya: ¿qué piensas tú, enano, de este instante? No tendrá también este portón que- haber existido ya? ¿Y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras sí *todas* las cosas venideras? ¿Por tanto ---incluso a sí mismo? Pues cada una de las cosas que *pueden* correr: itambién por esa larga calle *hacia adelante* - *tiene que volver a correr una vez más!*- Y esa araña que se arrastra con lentitud a la luz de la luna, y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas-¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya? -y venir de nuevo y correr por aquella otra calle, hacia delante, delante de nosotros, por esa larga, horrenda calle - ¿no tenemos que retornar eternamente?²³

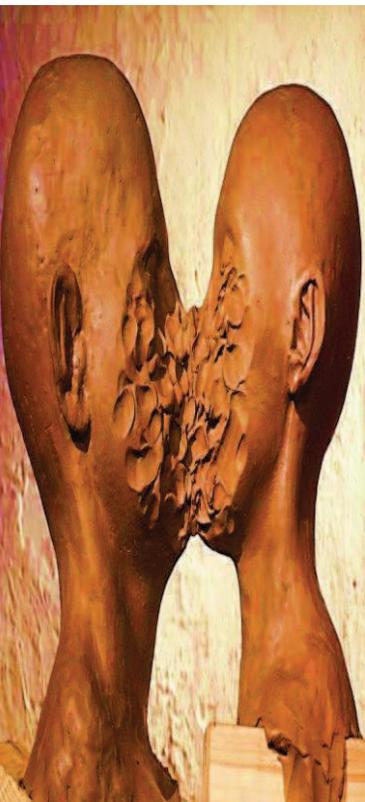
Parece que con su segunda pregunta Zaratustra dice lo mismo que contenía la respuesta del enano a la primera: todo se mueve en círculo. Así parece. Pero a la segunda pregunta el enano no da ya ninguna respuesta. Está planteada de un modo tan superior que Zaratustra no espera ya una respuesta del enano. La superioridad consiste en que ahora se exigen condiciones de comprensión que el enano no puede satisfacer, precisamente porque es un enano. Estas nuevas condiciones están encerradas en el hecho de que ahora se pregunta desde el "instante". Pero un preguntar tal requiere una posición propia en el "instante" mismo, es decir en el tiempo y en su temporalidad.

²²Heidegger Martin, *Nietzsche*, Volumen I, *Op. Cit.*, p. 243

²³ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, *Op. Cit.*, Tercera Parte: "De la visión y del enigma", pp. 226-227

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres



Acto seguido, el enano desaparece, como consecuencia de un suceso que en sí mismo es lúgubre y sombrío. Zaratustra relata: «Vi a un joven pastor que se retorció, se atragantaba y se sacudía convulsivamente, con el rostro desencajado, y al que una pesada y negra serpiente le colgaba de la boca».

La serpiente lo había mordido y no soltaba su presa. Zaratustra tiró de ella, pero su esfuerzo es inútil. «Entonces surgió de mí un grito: "¡Muerde! ¡Muerde! ¡Córtale la cabeza! ¡Muerde!".²⁴

Difíciles de pensar resultan este suceso y esta imagen. Pero están en conexión íntima con el intento de pensar el pensamiento más grave. Después de que Zaratustra ha planteado la segunda pregunta ya no hay más lugar para enanos; el enano ya no pertenece al ámbito de esta pregunta, porque ya no puede oírla. Porque el preguntar y el adivinar y el pensar, cuanto más vayan en dirección del contenido del enigma, más enigmáticos, más gigantescos se vuelven, creciendo por encima de aquel que interroga.

21

1. El Eterno Retorno del Devenir

Esta exposición del Eterno Retorno compete a la formulación cosmológica- física del tiempo más que al denominado aspecto "ético-selectivo y afirmativo" del Eterno Retorno.²⁵ La descripción del tiempo desde el Instante como el lugar donde convergen y "se contradicen eternamente" las dos eternidades de tiempo y se resuelven en El Eterno Retorno de lo Mismo

²⁴ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la visión y del enigma", pp. 227-228

²⁵ Como se verá más adelante, la comprensión del Eterno Retorno como postura "ética selectiva" para la "acción", se comprende e identifica con la "esencia del Cosmos" en cuanto es Devenir puro que retorna eternamente como Devenir Inocente, y este retornar tiene como ley y Justicia (*DIKE*) la ley del Juego. En tanto que el aspecto físico cósmico del Eterno Retorno, se refiere a una cosmología que capta el tiempo como "sucesión temporal".

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA"

Aixa Eljuri Febres

comprende²⁶: 1) Al tiempo como sucesión, es decir la versión ordinaria (intramundana) del tiempo; 2) Surgen desde la infinitud eterna dos tiempos totales eternos que se contradicen en el lugar de lo que es realmente, el presente; 3) Esta contradicción se pone en cuestión al pensar radicalmente la infinitud – "si alguien recorriese" una infinitud - y, por tanto, queda en cuestión si las infinitudes no debieran, en cuanto tales, cerrarse en sí misma, es decir, curvarse hasta hacer del tiempo un círculo, un solo tiempo; 4) "El círculo", "el anillo", como solución a la contradicción es rechazado, pero el rechazo parece "apuntar a la ligereza del enano más que a la respuesta (pues Nietzsche utilizará una y otra vez la imagen del "círculo" y el "anillo").²⁷ 5) Luego la reflexión se sitúa en la eternidad del pasado, en la infinitud "hacia atrás" y en cuanto infinitud, las posibles combinaciones de lo que "puede ocurrir", ya ha debido ocurrir, a partir de aquí se habla ya no solo del tiempo sino del Devenir; 6) Esta consideración de la infinitud lineal del tiempo pasado y el agotamiento de sus posibilidades presupone dos cosas: a) no se considera el tiempo como círculo; y b) el espacio y lo en él contenido deben ser finitos;²⁸

22

22

²⁶ Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir*, Trabajo de Grado del autor para optar el título de Doctor en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, España, Tutor: Juan Manuel Navarro Cordón, 1995, pp. 586-589, Inédito.

²⁷ Heidegger había leído el Eterno Retorno solo como "círculo" "iluminando la esencia de la técnica moderna" "La esencia de la moderna máquina motriz (es la consumación formal del Eterno Retorno de lo Mismo) "La doctrina se corresponde a lo que es el círculo que como Eterno Retorno de lo Mismo constituye el Ser del Ente; esto es, lo permanente en el Devenir" (Heidegger Martín, *¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*, [Libro en línea] Traducción de Eustaquio Barjau, publicada en *Conferencias y Artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994. Disponible: http://www.heideggeriana.com.ar/textos/zaratustra_nietzsche.htm [Consulta: 2011, Abril 7])

Y por tanto Heidegger en su interpretación entendía el Eterno Retorno desde la "ligereza" del "espíritu de la pesadez". En cambio Jaspers, cuando intenta pensar el Devenir, distingue tres modos de captarlo (captando al Ser): 1) "Como necesidad vital concebida en la existencia dada"; 2) "en el filosofar que por un acto de trascendencia llega hasta el Ser mismo"; y 3) "en la actitud existencial". En el segundo punto distingue dos modos de llegar al Ser mismo "dentro de la filosofía del Devenir": 1) el "que repone el Ser entendido como círculo del Eterno Retorno"; 2) y el que a través de la Voluntad de Poder es "pensado como objeto" y "desaparece el Ser". (El Heidegger de los cursos y Holzwege estaría acorde con el segundo modo. El de *¿Qué significa Pensar? y ¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*; estaría en el primer modo). Pero Jaspers en el tercer punto reconoce que "el ser caído en el Devenir (circular) se transforma en la captación afirmativa de lo presente: tal es el pensamiento fundamental del amor fati" (Jaspers Karl, *Nietzsche*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963, pp. 491, 495). Incluso Jaspers de modo más radical y lúcido intentará pensar este círculo "fuera de lo orgánico o mecánico, sometido a legalidades o estructurado de forma geométrica circular". (*Ibid.*; 500).

²⁸ Al respecto es importante destacar las reflexiones de Nietzsche sobre la infinitud del tiempo y la finitud del espacio en Parménides y Zenón (Nietzsche Friedrich, *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*, en Nietzsche Friedrich, *Obras Completas*, Volumen 4, Traducción de Pablo Simón, Buenos Aires, Editorial Poseidón, 1949, Capítulos 9 y 10; pp. 356-363).

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

7) Luego se extrae la primera conclusión, "si todo ya ha existido", el presente y todo presente ha "existido ya", ya no es solamente presente único como instante permanente que permanece inmutable, sino está anudado con el pasado, es repetición eterna del pasado; 8) De tal conclusión se sigue la segunda, que piensa el tiempo en total como algo compacto, "anudado, con fuerza", pues cada instante, cada presente arrastra (y contiene, y determina, y ya es) "todas las cosas venideras", todos los futuros; 9) Pero no es solo la consideración abstracta del tiempo de lo que se habla, sino de "todas las cosas" del presente, "anudadas" con las del pasado, y del presente instante siendo uno con sus repeticiones con el pasado, pero siendo de tal modo que arrastran "tras sí todas las cosas venideras, aún a sí mismo"; todo es Uno y lo Uno es Múltiple. 10) El futuro en cuanto calle del infinito (hacia adelante) está contenido en el presente que a su vez está anudado con el pasado, y en el futuro está también de nuevo el presente, este presente único y particular; 11) De este modo todo lo intra-temporal, todas las cosas que corrieron antes y que puedan correr ... "hacia delante" (¿acaso hay alguna cosa que no pueda correr?, estaría fuera del Devenir), tienen que volver a correr, es decir nosotros ya hemos existido y volveremos a existir en el futuro; 12) Pero esto tiene una terrible conclusión, nosotros (y todas las cosas) ya nos hemos repetido eternamente en la infinitud del pasado y deberemos retornar eternamente (y no solo "una vez más") y esto es horrendo.

Jaspers ha hecho notar que esta tesis, que Nietzsche intentó presentar varias veces como científica, parte de "tres supuestos infundados"; a) el presente como "devenir incesante" y "la transformación de las cosas"; b) la infinitud y el ser en sí, del tiempo (Nietzsche intentó fundar la infinitud del tiempo en su diálogo con Parménides y Zenón y también como consecuencia radical del ateísmo, sin embargo lo dio como supuesto).

En cuanto al ser en sí del tiempo, Nietzsche sí le atribuye un valor real ontológico, pero no como tiempo en sí separado del Devenir, incluso entiende que considerado en sí -al modo de Heráclito y Kant- solo nos proporciona, desde una "representación intuitiva", un Monograma útil para captar el Devenir

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA"

Aixa Eljuri Febres

como ser-relativo";²⁹ c) afirma la finitud del espacio y de la fuerza (sobre esto pensamos que Jaspers tiene la razón pues Nietzsche solo intenta fundar estas tesis entendiendo que la infinitud del espacio y la fuerza son impensables -es posible que Boscovich y las ciencias de su época influyeran en esto sobre él-.³⁰

Pero tal vez los supuestos, infundados según el pensar científico, que son los esenciales, son: el pensamiento del Devenir y el que capta el Mundo como Caos. Y estos sí tienen fundamentación filosófica.

Estos doce pasos, que según las consideraciones de Mauricio Navia³¹ tiene el argumento con el que se formula el Eterno Retorno en su versión cosmológica-física, exponen la llamada versión mecánica-física del Eterno

Retorno. ¿Está prisionera de una cosmología que capta al tiempo como "sucesión temporal" como ahora sucesivos y hechos y cosas que corren en

instantes fijos y permanentes?

Mauricio Navia³² piensa que no, a pesar de las imágenes y términos de la tradición, ya que, como dice Fink, "*tal vez no sea posible en absoluto hacer otra cosa, pues nosotros no tenemos por ahora ningún concepto ni ninguna representación que pertenezcan al tiempo mismo*".³³



Sin embargo de acuerdo a las consideraciones de Mauricio Navia,³⁴ es decisivo tanto la puesta en cuestión de tiempo como "círculo" como la introducción en la consideración del tiempo de la realidad (*Wirklichkeit*) en el

²⁹ Véase, Nietzsche Friedrich, *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*, en Nietzsche Friedrich, *Obras Completas*, Volumen 4, Traducción de Pablo Simón, Buenos Aires, Editorial Poseidón, 1949, Capítulo 5; pp. 344-348

³⁰ Jaspers Karl, *Nietzsche*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963, p. 497

³¹ Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir*, Op. Cit., p. 591

³² *Ibid.*, p. 591

³³ Fink Eugen, *La Filosofía de Nietzsche*, Traducción de Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza Editorial, 1976, p. 104

³⁴ Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir*, Op. Cit., p. 591

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

sentido de *Wirken*-obrar, tal como ocurre al proyectar el Monograma del tiempo en "la esencia de la realidad" como Devenir, siguiendo a Schopenhauer y Heráclito. "El correr de 'todas las cosas' 'anudadas' entre sí, de tal modo que el instante las contiene y arrastra 'tras sí a todas las cosas', no es sino el pensamiento del Devenir, que capta a lo múltiple (las cosas) desde lo Uno que las anuda, pero lo Uno es, y solo es, lo múltiple".³⁵

Con este pensamiento del Devenir se está pensando algo más, y distinto, que la mera consideración tradicional del tiempo como sucesión. A partir del quinto paso, la discusión es propiamente sobre el Devenir y ya no solo sobre el tiempo. El todo cósmico no es relación de cosas, entes o fuerzas, sino un constante Devenir. El Devenir cuando refluye en sí en su eternidad es el Eterno Retorno. Pero podría pensarse que pudiera no refluir si hubiese una intención o un fin. Sin embargo, Nietzsche piensa el Mundo como Caos. Y el Caos no tiene *Theos*, ni *Logos* ni *Telos* y como tal debe agotarse hasta retornar.

Más importante es la consecuencia que se saca de este argumento (punto doce); el pensamiento del Eterno Retorno en su versión cosmológica-física, tal como la acabamos de ver, es terrible, horrendo, asfixiante, nauseabundo y digno de lástima y compasión. "Ella se muestra a continuación con la imagen del joven pastor (Nietzsche-Zaratustra) 'ahogándose' con una serpiente negra mordiéndole la garganta, es decir, la idea del Eterno Retorno, asfixiando a Nietzsche desde 1881".³⁶ Nietzsche mismo ha preguntado "¿Quién es el hombre a quien todo lo más pesado (léase en *La Ciencia Jovial*, 'La Mayor Gravedad'; N° 341)³⁷ lo más negro (la víbora) se le introducirá en la garganta?".³⁸

³⁵Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir*, Op. Cit., pp. 591-592

³⁶Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir*, Op. Cit., p. 593

³⁷ Recordemos la pregunta que allí se formulaba: Si aquel pensamiento llegara a tener poder sobre ti, así como eres, te transformaría y tal vez te trituraría; frente a todo y en todo caso, la pregunta: "¿quieres esto una vez más e innumerables veces más?", ircaería sobre tu acción como la mayor gravedad! (Nietzsche Friedrich, *La Ciencia Jovial (La Gaya Scienza)*, Traducción, introducción, notas e índice de nombres de José Jara, Caracas, Venezuela, Monte Ávila Editores, 1992, Fragmento 341; p. 200)

³⁸ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", p. 228

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

Zaratustra entonces grita "con todas sus cosas buenas y malas", en "un solo grito" "¡Muerde!", y el pastor mordió la cabeza de la serpiente negra, la cabeza del pensamiento del Eterno Retorno de lo Igual,³⁹ y la escupió y se levantó "ya no hombre - un transfigurado, iluminado que reía". A partir de entonces "el anhelo de esa risa" devora (a Zaratustra), el gran anhelo".⁴⁰ ¿Cuál es la cabeza del Eterno Retorno? El tener que retornar eternamente, incluso lo más pequeño. Al morderla y escupirla se supera la náusea, la asfixia, el horror de esta idea, en este instante se decide todo el peso y la gravedad de la eternidad, del tener que retornar eternamente como lo Igual (sin nada nuevo bajo el sol). Lo que se decide al morder a la serpiente su cabeza (símbolo de la eternidad del tiempo que nos obliga a retornar con todo el sufrimiento) no es la superación de la unión con un pasado como origen de una deuda, sino el *fatum* de ser para la muerte y además ser para retornar y volver a sufrir eternas muertes y para nada, pues "nada merece la pena". Y esta decisión dice: "Pero yo lo quise así..., yo lo quiero así, yo lo querré así",⁴¹ dice "¿Era esto la Vida? ¡Bien! ¡Otra vez!".⁴²

Y esta es la comprensión del Eterno Retorno como postura ética selectiva para la "acción" que se comprende e identifica con la "esencia del Cosmos" en cuanto es Devenir puro que retorna eternamente como Devenir Inocente y este

³⁹ Más adelante, Nietzsche aclara puntualmente el significado de lo que es la víbora colocando a Zaratustra en el lugar del Pastor. Prácticamente toda la tercera parte es descrita como el deambular de Zaratustra, luego de su viaje en barco por las "Islas Bienaventuradas", por caminos y ciudades donde ofrece discursos crítico-polémicos contra la metafísica, la moral y la cultura moderna. En ellos anuncia la llegada del "Mediodía". Casi al final llega al fin a su cueva donde repite la fábula del pastor en él mismo: Zaratustra "el ateo" se proclama "abogado de la Vida", del "sufrimiento" y del "círculo" y llama al "más abismal de sus pensamientos" (el Eterno Retorno) y este lo asfixia con la "náusea" (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "El Convaleciente", pp. 297-298)

Un poco más adelante dice quien es esta náusea-serpiente: "El gran hastío del hombre - él era el que me estrangulaba y el que se me había deslizado en la garganta: y lo que el adivino había profetizado: "Todo es igual, nada merece la pena, el saber estrangular"... "Eternamente retorna él, el hombre pequeño" -así bostezaba mi tristeza y arrastraba el pie y no podía adormecerse... ¡Demasiado pequeño el más grande! - ¡Este era mi hastío del hombre! ¡Y el Eterno Retorno también del más pequeño! - ¡Este era mi hastío de toda existencia" Ay ináusea! ináusea! ináusea!"-- (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "El Convaleciente", pp. 301-302)

Entonces Zaratustra concluye "¡Y cómo aquel monstruo se deslizo en mi garganta y me estranguló! Pero yo le mordí la cabeza y la escupí lejos de mí" (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "El Convaleciente", p. 300).

⁴⁰ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", p. 228

⁴¹ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Segunda Parte: "De la Redención", p. 206

⁴² Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, Op. Cit., Tercera Parte: "De la Visión y del Enigma", p. 225

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

retornar tiene como ley y Justicia (*DIKE*) la ley del Juego.⁴³ En el pensamiento del Eterno Retorno es más importante el "cómo" se lo piensa que el "qué" es ese pensamiento⁴⁴ en el sentido de que el aspecto físico cósmico del Eterno Retorno como pensamiento circular es menos relevante que el aspecto de la decisión enigmática de la afirmación que se produce al morderle la cabeza al Eterno Retorno.

Con este símbolo de morder la cabeza al tormento asfixiante que significa la idea del Eterno Retorno de lo Igual (pues todo es igual), se rompe con la captación metafísica del tiempo como sucesión y, a su vez, se supera la consecuencia de pensarlo como Devenir al modo de Anaximandro-Schopenhauer (Injusto con las cosas), como siendo un "Sufrimiento" *fatum*, un "dolor" que se repite eternamente. Pero sobre todo se corta el marco de referencia desde el que se intenta "juzgar" el tiempo y el inasible eterno retornar de los instantes, como si estuviese originariamente preñado de culpa, de *ADIKIA*. Al no querer "juzgar" el tiempo pensado como Eterno Retorno, esto es, al negar el conocimiento teorético, que quiere en su conocer objetivar la realidad (y emitir juicios sobre ella), se está habitando el tiempo de un modo distinto, se está haciendo desde y en una "acción" ajustada a la inocencia (no justificable) del Devenir, en cuanto es Eterno Retorno de lo Mismo. Se está haciendo "acción pura", se quiere ser esta pura acción afirmativa que da un "sí" al *fatum* de ser para la muerte y además ser para eternas muertes sin culpa, esto es, sin justificación. "¿Era esto la Vida? ¡Bien! ¡Otra vez!"⁴⁵



⁴³ Al respecto véase en Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir, Op. Cit.*, La Sección II; Capítulo II; Parte IV; § 1 Y 2; pp. 369-393. Allí el autor realiza un detenido análisis del Capítulo 7 de *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*.

⁴⁴ Véase Pöggeler Otto: *El Camino del Pensar de Martin Heidegger*; Alianza; Madrid; 1983; p. 122.

⁴⁵ Según las apreciaciones de Mauricio Navia (Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir, Op. Cit.*, pp. 596-597): El Zaratustra tiene tres descripciones más del Eterno Retorno. Las tres ofrecidas por sus animales en el mismo lugar en "El convaleciente", donde la fábula del pastor es narrado con vivencia del mismo Zaratustra. En la primera es descrita en términos del Eterno Retorno del Ser, en la segunda como el Eterno Retorno del Devenir y en la tercera como el Eterno Retorno del Individuo

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

2. El Acto de la Afirmación bajo la óptica de la Ciencia Jovial

Aquí traemos la reflexión de Navia sobre la versión del Eterno Retorno aparecida en *La Ciencia Jovial*, que creemos que aclara el sentido de esta decisión, de este morder la cabeza al Eterno Retorno de lo Mismo. "Quieres esto una vez más e innumerables veces más? irecaería sobre tu acción como la mayor gravedad! ¿O cómo tendrías que llegar a ser bueno contigo mismo y con la vida, como para no *anhelar nada más*, sino esta última y eterna confirmación y sello?".⁴⁶ En *La Ciencia Jovial* la pregunta quedaba sin respuesta explícita, si bien ya está latente y contenida en toda la obra. Aquí se afirma el querer radicalmente. El pastor muerde la cabeza y el querer quiere "una vez más" e innumerables veces más la repetición de su vida y su muerte.

28

La afirmación de esta verdad última del Devenir como Eterno Retorno, transforma al ser que la conoce, y la acepta mordándole la cabeza (la cabeza

28

(Zaratustra). Con la primera versión Zaratustra mantiene una posición ambigua, primero dice "que bien sabéis lo que tuvo que cumplirse", y luego dice "habéis hecho ya de ello una canción de organillo" (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra, Op. Cit.*, Tercera Parte: "El Convaleciente", p. 300). A las otras dos versiones de los animales Zaratustra no responde. Ofrecemos las tres versiones al margen, pues no dicen nada más que no esté ya formulado antes:

1. Todo va, todo vuelve; eternamente rueda la rueda del ser. Todo muere, todo vuelve a florecer, eternamente corre el año del ser.

Todo se rompe, todo se recompone; eternamente la misma casa del ser se construye a sí misma. Todo se despide; todo vuelve a saludarse; eternamente permanece fiel a sí el anillo del ser.

En cada instante comienza el ser; en torno a todo 'aquí' gira la esfera 'allá'. El centro está en todas partes. Curvo es el sendero de la eternidad. (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra, Op. Cit.*, Tercera Parte: "El Convaleciente", p. 300).

2. Mira, nosotros sabemos lo que tu enseñas: que todas las cosas retornan eternamente, y nosotros mismos con ellas, y nosotros hemos existido ya infinitas veces, y todas las cosas con nosotros.

Tu enseñas que hay un gran año del devenir, un monstruo de gran año: una y otra vez tiene éste que darse la vuelta, lo mismo que un reloj de arena, para volver a transcurrir y vaciarse: -de modo que todos estos años son idénticos a sí mismos, en lo más grande y también en lo más pequeño, -de modo que nosotros mismos somos idénticos a nosotros mismos en cada gran año, en lo más grande y también en lo más pequeño. (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra, Op. Cit.*, Tercera Parte: "El Convaleciente", p. 303).

3. Ahora muero y desaparezco, dirías, y dentro de un instante seré nada. Las almas son tan mortales como los cuerpos.

Pero el nudo de las causas, en el cual yo estoy entrelazado, retorna, -¡él me creará de nuevo! Yo mismo formo parte de las causas del eterno retorno.

Vendré otra vez, con este sol, con esta tierra, con este águila, con esta serpiente -no a una vida nueva o a una vida mejor o a una vida semejante: -vendré eternamente de nuevo a esta misma e idéntica vida, en lo más grande y también en lo más pequeño, para enseñar de nuevo el eterno retorno de todas las cosas. (Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra, Op. Cit.*, Tercera Parte: "El Convaleciente", p. 303).

⁴⁶ Nietzsche Friedrich, *La Ciencia Jovial (La Gaya Scienza), Op. Cit.*, Fragmento 341; p. 200

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

del pensar representativo moderno, el intelecto que quiere juzgar el Eterno Retorno), en aquello conocido. *"El hombre como ser cognoscente que se entrega a la inmediatez de la acción afirmativa se hace uno con el Ser (el Devenir que Retorna Eternamente), se hace Ser con el Ser (Tal vez en el mismo sentido en que Heidegger emparentaba a Parménides y Zaratustra)".*⁴⁷ Pensar -entendido de este modo como decisión, como autoconciencia de que todo es Eterno Retorno incluyendo todos los rasgos de su existencia, como lucidez de que en esta acción se está formando parte de esta eternidad que está retornando siempre, en cada instante - y Ser son lo mismo.

En la comprensión, pero sobre todo en la acción que afirma con su querer la inocencia del Eterno Retorno, se es también el Eterno Retorno. Pensar y Ser, Verdad y Ser, son en este sentido lo mismo: Eterno Retorno de lo Mismo. Esta es "la última confirmación y sello", el gran anhelo, cuyo concepto supremo se expresa en imágenes aconceptuales: la "risa", la eternidad del "Mediodía", "el gran Si".⁴⁸ Todo aquello se convierte en el desesperado "anhelo" de Zaratustra, y proyecta el Superhombre como lugar de su realización, donde no se anhela "nada más".

Pero Pensar y Ser son lo mismo en el sentido de que al afirmar el Eterno Retorno de lo Mismo, hombre y ser se copertenecen de un modo radical, siendo

⁴⁷ Navia Antezana Walter Mauricio, *Verdad y Mentira como valor y como devenir*, tomado del curso "La esencia del tiempo en el Zaratustra de Nietzsche" del Programa Doctorado en Filosofía, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, 2009-2010, p. 8. Inédito.

⁴⁸ Para Mauricio Navia (Navia Antezana Walter Mauricio, *Nietzsche: La Filosofía del Devenir*, Op.Cit., p. 599): Karl Jaspers ha advertido que este Pensar que da el "Sí" está comprendido en Nietzsche desde un ámbito que no es la razón o el intelecto, sino algo más esencial apenas determinable: "El sí decisivo, imposible de ser logrado por el saber y las razones de la intelección emerge de la esencia (*Wesen*). El cumplimiento de la afirmación es, en su realidad, algo que Nietzsche denomina *Zustand*". (Jaspers Karl, *Nietzsche*; Buenos Aires, Editorial Sudamericana; 1963; p. 475). Jaspers intenta una clasificación de los *Zustand* en aquellos que expresan el estado originario del Ser y aquellos objetivados "al modo de una metafísica dogmática pre-kantiana" (*Ibid.*; 477). El esfuerzo es loable aunque su resultado no tanto. Entre los primeros señala a "la visión contemplativa"; "la unificación mística con el Ser" y "la embriaguez dionisiaco", (*Ibid.*; 485, 488). Heidegger también ha señalado que pensar debe ser comprendido fuera de la ciencia y la fe, como lo problemático, (Heidegger Martín, *¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*, [Libro en línea] Traducción de Eustaquio Barjau, publicada en *Conferencias y Artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994. Disponible: http://www.heideggeriana.com.ar/textos/zaratustra_nietzsche.htm [Consulta: 2011, Abril 7]). Pero Nietzsche entendía pensar en sentido restringido, como ideal, de allí su afirmación "Todo lo que es pensable es irreal".

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRAS"

Aixa Eljuri Febres

Devenir, siendo afirmación del Devenir, siendo afirmación del Eterno Devenir que Retorna Eternamente como lo Uno y lo Múltiple, (sin "pre-juicios" del mal ontológico de la muerte en el Devenir) como la inocencia y el Juego de este fuego (Uno y Múltiple en Devenir) que Retorna como lo Mismo. Este ajustarse y concordar, este copertenecerse mutuamente es lo que transfigura al pastor (en la fábula de la tercera parte del Zaratustra), es acaso el verdadero significado

de toda esta reflexión sobre el Eterno Retorno, es no solo "la reconciliación con el tiempo" sino "algo superior a toda reconciliación".⁴⁹



30

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- NIETZSCHE FRIEDRICH, *Así habló Zaratustra*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1972.
- *Crepúsculo de los Ídolos*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1973.
- _____, *Ecce Homo, Cómo se llega a ser lo que se es*, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- _____, *El Nacimiento de la Tragedia*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1973.
- _____, *La Ciencia Jovial (La Gaya Scienza)*, Traducción, introducción, notas e índice de nombres de José Jara, Monte Ávila Editores, Caracas, 1992.
- _____, *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*, en Nietzsche Friedrich, *Obras Completas*, volumen 4, Traducción de Pablo Simón, Editorial Poseidón, Buenos Aires, 1949.
- _____, *La Voluntad de Poderío*, Traducción de Aníbal Froufe, EDAF Ediciones, Madrid, 1986.
- NIETZSCHE FRIEDRICH, *La voluntad de poder*, Traducción de Aníbal Froufe, Editorial EDAF S.A., 2005, 13ª Edición.

⁴⁹ Nietzsche Friedrich, *Así Habló Zaratustra*, *Op. Cit.*, Segunda Parte: "De la Redención", p. 206

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ESENCIA DEL TIEMPO, EL DEVENIR Y EL ETERNO RETORNO DE LO MISMO EN "ASÍ HABLÓ ZARATUSTRÁ"

Aixa Eljuri Febres

- _____, *Más Allá del Bien y del Mal*, Introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1972.
- _____, *Sobre Verdad y Mentira en sentido Extramoral*, y Hans Vaihinger, *La Voluntad de Ilusión en Nietzsche*, Traducción Luis ML. Valdés y Teresa Orduña, Editorial Tecnos, Madrid, 1998.
- HEIDEGGER MARTÍN, *Conferencias y Artículos*, Traducción de Eustaquio Barjau, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994.
- HEIDEGGER MARTÍN, *Nietzsche*, Volumen I y II, Traducción de Juan Luis Vermal, Ediciones Destino, Barcelona, 2000.
- _____, *¿Qué significa pensar?*, 2ª edición, Traducción de H. Kahmemam, Buenos Aires, Editorial Nova, 1982.
- _____, *La Voluntad de Potencia como Arte*, en *Nietzsche 125 años*, Revista de la Cultura de Occidente (ECO), Bogotá, Colombia, Tomo XIX/5-6-7; septiembre-octubre-noviembre de 1969.
- _____, *¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*, [Libro en línea] Traducción de Eustaquio Barjau, publicada en *Conferencias y Artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994.
Disponible: http://www.heideggeriana.com.ar/textos/zaratustra_nietzsche.htm [Consulta: 2011, Abril 7].
- _____, *Identidad y Diferencia*; Barcelona, Editorial Anthropos, 1990.
- JASPERS KARL, *Nietzsche*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1963.
- SCHOPENHAUER ARTHUR, *El Mundo como Voluntad y Representación*, Editorial Porrúa, México; 1983.
- JANZ CURT PAUL, *Friedrich Nietzsche*, Volumen I; II; III; IV, Madrid, Alianza Editorial, 1995.
- DELEUZE GILLES, *Nietzsche y la Filosofía*, Traducción de Carmen Artal, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.
- FINK EUGEN, *La Filosofía de Nietzsche*, Traducción de Andrés Sánchez Pascual, Alianza Editorial, Madrid, 1976.
- KLOSSOWSKI PIERRE, *Nietzsche y el Círculo Vicioso*; Editorial Seix Barral; 1972.
- NAVIA ANTEZANA WALTER MAURICIO, *Nietzsche: la Filosofía del Devenir*, Trabajo de Grado del autor para optar el título de Doctor en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, España, Tutor: Juan Manuel Navarro Cordón, 1995. Inédito.
- _____, *Cosmología y Ontología del Devenir: Notas sobre el Diálogo de Nietzsche con la Filosofía Presocrática*, en Seminario Nietzsche 1900-2000, Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, Grupo de Investigaciones Estéticas (G.I.E.) y Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico (CDCHT), por el Centenario de la muerte de F. Nietzsche, editado en disco compacto, diciembre, 2000.
- _____, *Verdad y Mentira como valor y como devenir*, tomado del curso "La esencia del tiempo en el Zaratustra de Nietzsche" del Programa Doctorado en Filosofía, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, 2009-2010, Inédito.
- POEGGELER OTTO: *El Camino del Pensar de Martin Heidegger*; Alianza; Madrid; 1983.
- VÁTTIMO GIANNI, *Introducción a Nietzsche*, traducción de Jorge Binaghi, Ediciones Península, Barcelona, 1990.